

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Introduction to Classical Nahuatl. By J. Richard Andrews. Austin and London, 1975. University of Texas Press. Index, p. xvi, 502. Cloth.

Workbook. By Richard Andrews. Austin and London, 1975. University of Texas Press, p. xii. Paper.

Grato es comprobar el mayor desarrollo que cada día tienen los estudios relacionados con la lengua náhuatl. En el ámbito de los Estados Unidos de Norteamérica —además de las valiosas aportaciones sobre el *Códice Florentino*, debidas a Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble— varios son los trabajos recientes que merecen especial mención. Citaré al menos el estudio de lingüística descriptiva acerca del náhuatl clásico por Stanley Newman, incluido en el volumen 5 del *Handbook of Middle American Indians*, 1967. Recordaré asimismo las *Rules of the Aztec Language*, adaptación hecha por Arthur J. O. Anderson de un ensayo de Francisco Xavier Clavigero, enriquecido con *Grammatical Examples, Exercises and Review*, ediciones de la Imprenta de la Universidad de Utah, 1973.

Obra más reciente en este campo, es la del profesor J. Richard Andrews, *Introduction to Classical Nahuatl*, acompañada de un *Workbook*, aparecidos uno y otro en 1975. El propio autor describe en su *Prefacio* cuáles fueron los propósitos que guiaron la preparación de su trabajo y qué formas de proceder adoptó en él. Desde un principio señala que “Esta introducción al estudio del náhuatl... busca presentar el lenguaje como se hablaba entre los aztecas al tiempo de la llegada de los españoles y como continuó usándose entre los hablantes nativos hasta casi fines del periodo colonial” (p. ix). Fundamentalmente el autor pretendió realizar un trabajo de índole didáctica: “Este es un libro de texto práctico...” (p. ix).

El mismo Andrews describe luego, y en cierto modo valora, sus formas de proceder y los resultados que considera haber alcanzado. “Estos esfuerzos, nos dice, han sido apoyados y guiados por una teoría integrada de la estructura del náhuatl. El resultado es un trabajo que difiere radicalmente de cualquier anterior descripción del lenguaje. Los análisis morfológicos y sintácticos son originales. Frecuentemente se refieren a aspectos de la gramática náhuatl que nunca antes habían sido considerados...” (p. ix).

Insistiendo en la originalidad de la tarea que ha realizado, añade el profesor Andrews que "El náhuatl no había sido presentado antes en su peculiaridad" (p. x). Y más adelante, precisando ya algunas de las que considera características fundamentales en la peculiaridad del náhuatl, nos dice: "El principio teórico que da apoyo a la organización de estas lecciones es el de que la *palabra-frase* (es decir, una palabra que contiene en sí todos los constitutivos nucleares necesarios para una frase completa), es la base de la estructura náhuatl... La *palabra-frase* constituye así la norma para la unidad de expresión en esta lengua" p. xii). En estrecha relación con esto, subraya más adelante el carácter "relacionado", que asumen las llamadas "palabras-frases", diferente del enfoque absoluto o de abstracción frecuente en otras lenguas.

Andrews distribuye su obra en cuatro partes, a las que siguen varios apéndices, un vocabulario náhuatl-inglés y un índice analítico. La primera parte va precedida de la que puede considerarse como breve pero adecuada presentación de lo más sobresaliente en la fonología del náhuatl. El tema central de la primera parte lo constituye el estudio estructural, en el que se atiende ya a las posibilidades de formación de los vocablos, primeramente, de *los vocablos verbales básicos*. En la segunda parte, y sobre la base de lo antes expuesto se prosigue el estudio analítico, pormenorizado y preciso, de *los vocablos verbales derivados*. La atención se concentra luego —parte tercera— en *los vocablos nominales*, los nombres, así como en la llamada "suplementación". Finalmente, continuando con la presentación analítica, en función del estudio estructural, en la parte cuarta se trata de los adjetivos, adverbios, elementos de complementación, conjunciones y otros puntos misceláneos. Los apéndices incluyen esquemas de las conjugaciones, así como de las combinaciones de los sustantivos, tablas de prefijos, numerales, nombres de los días y los años, formas de grafía en textos antiguos y una breve bibliografía con "sugestiones para ulterior estudio".

Necesario es destacar que en el libro de trabajo complementario, los ejercicios que se proponen siguen fundamentalmente el mismo plan adoptado en la *Introduction to Classical Nahuatl*.

La obra del profesor Andrews, cuyos objetivos y contenido hemos descrito brevemente, constituye aportación muy estimable sobre todo en lo que toca a los análisis morfológicos y sintácticos, en los que tuvo siempre presente una adecuada comprensión de la estructura propia de la lengua náhuatl. Resulta claro además que este trabajo ha sido realizado con meticulosidad y sobre la base de un adecuado conocimiento del idioma objeto de estudio. Como profesor que he sido también del náhuatl, tengo que manifestar, sin embargo, que

lo reunido y aportado por Andrews más que tener en muchos aspectos la forma de exposición relativamente más sencilla de un libro de texto, se presenta, a partir de la terminología a veces empleada, como una especie de elaboración de índole lingüística, si se quiere con más ejemplos y explicaciones que las usuales en este tipo de trabajos. En todo caso considero que, más que como libro de texto, cabría considerarlo como muy recomendable obra de consulta.

Añadiré tan sólo que, siendo verdad que no abundan las aportaciones dirigidas a comprender, en función de sí misma, la estructura de la lengua náhuatl, suena tal vez exagerado y quizás un poco presuntuoso autocalificar la propia obra diciendo que “el náhuatl no había sido presentado antes en su peculiaridad...” (p. x) o que “los análisis morfológicos y sintácticos frecuentemente se refieren a aspectos que nunca antes se habían estudiado” (p. ix).

Contra lo que generalmente se piensa y se reitera, ya algunos de los frailes y gramáticos desde el siglo xvi se empeñaron muchas veces en destacar los aspectos más importantes en la peculiaridad del náhuatl. Véanse, como muestra, los “avisos” de Alonso de Molina en su *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*, en los que destaca peculiaridades que hoy se tienen a veces como descubrimientos recientes. “El lenguaje y *frasis* [es decir la forma de construcción] destos naturales —señala Molina— es muy diferente del lenguaje y *frasis* latino, griego y castellano...”

Por lo que toca a estudios modernos, guiados también por la idea de penetrar en la estructura del náhuatl aduciré al menos los de Mauricio Swadesh, *Los Mil Elementos del Mexicano Clásico* (1966) y el ya mencionado de Stanley Newman, *Classical Nahuatl* (1967) que, por cierto, no aparecen citados en las referencias bibliográficas de Andrews.

Con lo dicho no pretendo disminuir los méritos de la nueva contribución de Andrews. A todas luces es ella recomendable —si no como libro de texto por la ya dicho y por lo elevado de su precio, ¡algo más de cincuenta dólares!— desde otros puntos de vista, como obra de frecuente consulta y en cuanto aportación que es para penetrar con precisión en la rica gama de peculiaridades propias de la lengua clásica de los antiguos mexicanos.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA